



Archdiocese of Santa Fe  
Office of Communications/Social Media  
4000 St. Joseph's Place NW | Albuquerque, NM 87120-1714  
Leslie M. Radigan, Director  
Voice: 505.831.8180  
lradigan@asfnm.org | archdiosf.org

## COMUNICADO DE PRENSA

### **Declaración en apoyo de la Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares En su tercer aniversario**

**22 de enero de 2024**

Hoy se cumple el tercer aniversario de que el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares se convirtiera en ley internacional, al igual que otros tratados de larga data que prohibían las armas químicas y biológicas de destrucción masiva. Este tratado de prohibición de armas nucleares ha sido firmado por 93 países y ratificado por 70. Lamentablemente, ninguna potencia con armas nucleares o sus aliados han dado un paso al frente para apoyar el tratado, incluso cuando el clima geopolítico continúa deteriorándose y aumenta el riesgo de un accidente nuclear, error de cálculo o guerra.

El 9 de agosto de 2023, en el 78º aniversario del bombardeo atómico de Nagasaki, los líderes católicos creamos formalmente una asociación duradera para trabajar en el desarme nuclear. Juntas, nuestras cuatro diócesis incluyen el lugar donde iniciaron las armas nucleares (la Arquidiócesis de Santa Fe), las armas nucleares más desplegadas en los Estados Unidos (la Arquidiócesis de Seattle) y las únicas dos ciudades que hasta la fecha han sufrido aterradores ataques atómicos (la Diócesis de Hiroshima y la Arquidiócesis de Nagasaki). Debido a estas conexiones directas con los peligros catastróficos de las armas nucleares, nos vemos obligados a expresar nuestro apoyo inequívoco al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

En julio de 2017, el Vaticano fue el [primer Estado-nación](#) en firmar este tratado. En 2019, en el Parque Conmemorativo de la Paz, en Hiroshima, el Papa Francisco declaró: "La posesión de armas nucleares es inmoral". También manifestó, en el hipocentro del bombardeo atómico en Nagasaki: "Nunca debemos cansarnos de trabajar para apoyar los principales instrumentos legales internacionales de desarme nuclear y no proliferación, incluyendo el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares".

Observamos que las potencias poseedoras de armas nucleares nunca han cumplido con sus obligaciones en virtud del Tratado de No Proliferación de 1970 (TNP) de entablar negociaciones serias que conduzcan al desarme nuclear mundial. Además, las tres últimas Conferencias de Examen del TNP, que se celebran cada cinco años, han terminado en un completo fracaso. En mayo de 2023, solicitamos a los líderes del Grupo de los Siete reunidos en Hiroshima que cumplieran estas promesas y persuadieran a otros para que lo hicieran. Sin embargo, nuestro mensaje de esperanza cayó en oídos sordos y no recibimos respuesta.

Sin embargo, la [entrada en vigor](#) del tratado de prohibición, en enero de 2021, fue un gran paso hacia la luz de la paz y trajo esperanza a quienes buscan un mundo libre de la amenaza de las armas nucleares. Los Estados con armas nucleares tienen la obligación moral de escuchar las voces de la mayoría del mundo y de escuchar a aquellos que están bajo amenaza de ser aniquilados por la

decisión de cualquiera de los nueve líderes de los Estados con armas nucleares. El constante sonido de los sables nucleares de Rusia sobre Ucrania lo ha dejado muy claro; a su vez, la crisis en Oriente Medio ha aumentado aún más los riesgos. Mientras tanto, las potencias nucleares están involucradas en programas masivos de "modernización" diseñados para mantener las armas nucleares para siempre.

La fuerza jurídica internacional del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares se limita a los Estados que lo han ratificado formalmente. No obstante, su poder moral no reconoce fronteras entre naciones ni líneas en un mapa: el poder moral de este tratado es global y universal. Es otro paso histórico en el camino hacia la esperanza, hacia la luz, hacia un mundo libre de armas nucleares.

Es el deber de nuestras diócesis apoyar este tratado mientras trabajan hacia el desarme nuclear universal y verificable. Expresamos nuestro firme apoyo al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Además, hacemos un llamamiento específico a los líderes mundiales para que demuestren un progreso mensurable hacia el desarme nuclear antes del 80º aniversario de los bombardeos atómicos. Sabemos que las graves consecuencias para la humanidad son cada vez mayores. Agosto de 2025 será un momento apremiante y muy relevante para exigir una rendición de cuenta a los líderes mundiales por los avances realizados en materia del desarme nuclear prometido y largamente postergado.

Por favor, sepan de nuestras continuas oraciones por la paz, por la sanación y por la acción positiva hacia el desarme nuclear.

Reverendísimo John C. Wester  
Arzobispo de Santa Fe, EE. UU.

Reverendísimo Paul D. Etienne  
Arzobispo de Seattle (EE. UU.)

Reverendísimo Peter Michiaki Nakamura  
Arzobispo de Nagasaki (Japón)

Reverendísimo Alexis Mitsuru Shirahama  
Obispo de Hiroshima (Japón)

Reverendísimo Joseph Mitsuaki Takami  
Arzobispo emérito de Nagasaki (Japón)